

Los acuerdos de paz entre Egipto e Israel

1. Los inicios de la aproximación entre Egipto e Israel.

Sadat inició una política de acercamiento a Occidente, liberalizó su régimen, se sometió a un referéndum -que ganó con el 95 % de votos- y acometió la limpieza del canal con ayuda de la URSS y de los países occidentales. El precio de esta política fue la ruptura con algunos países árabes extremistas como Libia y la aparición de movimientos religiosos fundamentalistas como el partido de Liberación Islámica, con sede en Libia, que intentó asesinarlo. El 29 de marzo de 1975 se reabría el canal de Suez al tráfico marítimo, lo que supuso un importante estímulo para la economía egipcia. La mediación de los Estados Unidos aceleró las conversaciones con Israel. En septiembre se llegaba a un primer acuerdo: los israelíes retrocedían ligeramente en el Sinaí, aún retenían el 95 % del territorio, pero cedían a los egipcios los pozos de petróleo del golfo de Suez y los pasos estratégicos de Mida y Gidi. A cambio los israelíes recibían ventajas en el tránsito por el canal. Ambos países renunciaban al uso de la fuerza para resolver sus problemas. La economía egipcia volvía a recibir un alivio. Egipto se acercaba más a Occidente y se alejaba del mundo árabe radical. El acuerdo fue rechazado por países como Argelia, Libia, Siria, Irak y también por la OLP.

2. La iniciativa de Sadat.

En 1977 se produjo el gran gesto de Sadat para la consecución de la paz. Ante el estancamiento de las negociaciones, el 9 de noviembre declaró ante la Asamblea Popular egipcia que estaba dispuesto a ir a Israel para negociar la paz. El nuevo primer ministro israelí Menahem Begin contestó con una invitación para reunirse en Jerusalén. Este gesto, que dio un gran impulso a la paz, le valió la desaprobación de todo el mundo árabe y su aislamiento. La reunión no se hizo esperar: diez días después, el 19, Sadat llegaba a Israel. Era la primera vez que un Jefe de Estado árabe visitaba este país. Ante el parlamento judío, Sadat reconoció el derecho de Israel a su existencia como Estado, pero también recordó la situación y los derechos del pueblo palestino y la existencia de territorios ocupados. Aunque las negociaciones de paz recibieron un gran impulso, no fructificarían hasta el año siguiente.

3. Cambios en Israel, la respuesta a Sadat.

Mientras tanto en Israel se había producido el cambio político: los laboristas perdieron las elecciones. El cansancio de la población, los escándalos económicos, la crisis y la falta de conexión del laborismo con las nuevas clases necesitadas, fueron las causas de su caída. El 17 de mayo de 1977 se celebraron las históricas elecciones que dieron el triunfo al Likud (coalición de partidos de derecha) y alzaron al puesto de primer ministro a Begin. La derecha obtuvo el 33,4 % de los votos y 43 escaños de un total de 120, insuficientes para formar gobierno. Como siempre se tuvo que recurrir al Partido Religioso Nacional y aún necesitó

apoyo parlamentario de Agudat Israel. Este nuevo gobierno era más radical frente a las posiciones árabes, pero la presión de Estados Unidos y las necesidades internas le obligaron a suavizar su posición. En compensación a la visita de Sadat, Begin se personó en El Cairo para impulsar las negociaciones de paz. Pero estas no progresaban, estaban estancadas en dos posiciones encontradas. Por parte israelí se ofrecía la retirada paulatina del Sinaí y la concesión de cierta autonomía a los palestinos de Gaza y Cisjordania. Pero los egipcios pedían la devolución de todos los territorios y la autodeterminación en Gaza y Cisjordania, previa entrega a Egipto y Jordania respectivamente.

4. Los acuerdos definitivos de Camp David.

El año 1978 fue decisivo. Ambos mandatarios, para poder avanzar en el proceso de paz, debieron vencer fuertes resistencias internas y, en el caso egipcio, también externas. Pero el presidente norteamericano Jimmy Carter cogió las riendas de las negociaciones e invitó a ambos a Camp David. La reunión transcurrió entre los días 6 y 17 del mes de septiembre. Tras arduas negociaciones se llegó a un acuerdo reflejado en **dos documentos**: por el **primero** los israelíes debían retirarse progresivamente de los territorios ocupados en la guerra de 1967 en un plazo de cinco años. Estas zonas se dotarían de regímenes autonómicos mediante acuerdos posteriores entre Egipto, Jordania, Israel y una delegación palestina; el estatuto final de la zona se determinaría tras otros cinco años de transición. El **segundo documento** era un acuerdo marco para una paz definitiva entre Egipto e Israel que contemplaba la retirada total del Sinaí, su parcial desmilitarización, la instalación de fuerzas de la ONU, el libre paso por el canal a los barcos y mercancías israelíes y el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos países. Estados Unidos, garante de los acuerdos, prestaría a los dos una importante ayuda económica y militar. Pero en octubre comenzaron a surgir problemas para su aplicación y los dos mandatarios plantearon nuevas condiciones. Finalmente, después de fuertes presiones de Washington, **se firmó el acuerdo el 26 de marzo de 1979.**

Aunque el desarrollo del tratado traería muchos problemas y **nunca fue aplicado totalmente en lo referente a los palestinos**, por primera vez se había firmado una paz definitiva entre un país árabe e Israel. Egipto fue expulsado de la Liga Árabe y ésta trasladó sus instalaciones a Túnez. Los egipcios se quedaban aislados en el mundo árabe que les retiraba no sólo el reconocimiento sino también las ayudas económicas. En compensación recibía de su nuevo amigo americano apoyo de todo tipo, que en septiembre ya ascendía a 4.300 millones de dólares, aparte de una importante dotación para sus fuerzas armadas. Israel comenzaba a tener fronteras seguras, había conseguido una profunda división entre sus adversarios, al tiempo que se había deshecho de su principal enemigo. Sin embargo "su paz" distaba mucho de haber sido conseguida. Sadat pagó con su vida estos acuerdos. El 6 de octubre de 1981 fue asesinado. Su sucesor Hosni Mubarak se comprometió a respetar los acuerdos de Camp David.

Texto reelaborado a partir de *El conflicto palestino-israelí*. De Fort Navarro, A. y Martínez Ibáñez, E. DIÁLOGO, Valencia 2002.